

CONCLUSIONES GENERALES

CONCLUSIONES GENERALES

C. OLÀRIA

En el ensayo cronológico presentado en este cuadro, podemos observar, aunque de forma aproximada, que el desarrollo del proceso neolítico en tierras castellanenses, pudiera haber ocupado, sin interrupciones notables, un largo período comprendido en tres milenios: desde los momentos iniciales del VI milenio, confirmados por dataciones de C-14 (Fosca/Can Ballester) hasta finales del IV milenio.

Este proceso de neolitización no se efectuaría en las distintas áreas de un mismo modo. A nuestro juicio, se deberían distinguir modelos diferentes, condicionados por el ecosistema del lugar. Puesto que la evolución cultural de la etapa "Neolítica" dependerá en gran manera del medio donde se haya producido o desarrollado. El cambio fundamental de esta etapa, que condujo a la sustitución de una economía de subsistencia por otra de producción estará mediatizado por las condiciones del entorno así como por las posibilidades de transformación que se le presentan al grupo para cambiar gradualmente sus bases económicas. Con ello queremos expresar, que un grupo humano de larga tradición cazadora, en un nicho ecológico interior de montaña, de clima sub-húmedo por ejemplo, adecuado a una determinada fauna, tiene más posibilidades de alcanzar la "neolitización" a través de la domesticación de una especie dominante cuyo biotopo sea éste. Por el contrario no contará con tantas probabilidades para alcanzar el cultivo, de gramíneas por ejemplo; y posiblemente para conocerlo tendrá que producirse una interacción de poblaciones.

No pretendemos defender aquí la teoría, ya de principios de siglo, del "determinismo ambiental", propuesta por Holmes,¹ Hodge² o Fewkes,³ este último intuyendo que la complejidad de la interacción entre hombre-entorno, no podía explicarse a través de un esquema simplista siguiendo el principio de causalidad lineal.

1. HOLMES, W. H., *Handbook of Aboriginal American Antiquities*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bull. 60, Part. 1, Washington D.C., 1919.

2. HODGE, F. W., *Handbook of American Indians North of Mexico*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bull. 30, Washington D.C., 1907.

3. FEWKES, J. W., *The Tusayan Ritual: A study of the influence of Environment on Aboriginal Cults*, Annual Report of the Smithsonian Institution for 1895, Washington D.C., 1896.

La forma de operar para interpretar una cultura, no se basa exclusivamente en la reconstrucción paleoambiental para demostrar cómo el medio "determinó" la evolución de un grupo, sino también en la interacción "causalidad recíproca o retrodirigida (feedback)",⁴ o interrelación dialéctica, para usar los términos utilizados en la ecología cultural. También en el análisis de la repartición cualitativa y cuantitativa de las diversas categorías de objetos, que permiten establecer divisiones de interpretación (actividades, diferencias socio-económicas), partiendo de una hipótesis basada en el tipo de vestigios encontrados. Así como en la comparación de los datos sobre mapas (geológicos, topográficos, ecológicos...), ofreciendo así, una apreciable información que permita conocer la utilización del espacio, sus áreas de repartición, zonas de ocupación preferencial y contactos territoriales. Estos presupuestos, entre otros, pueden conducir a la elaboración de un "modelo" de interpretación.⁵ La idea sobre el concepto de "modelo" que tiene Clarke, es una especie de "maquinaria que conecta las observaciones con las ideas de orden teórico",⁶ una manera de objetizar al máximo los datos tratados para su interpretación. Será, necesario entonces recoger, no de forma generalizada, todos los aspectos del fenómeno estudiado. En este sentido, los "modelos" construidos para la interpretación arqueológica, han sido elaborados recientemente.⁷

Realizar una interpretación sintética del proceso neolítico en nuestras comarcas, por ahora es imposible, puesto que ya hemos visto las dificultades que presenta. Hubiese sido necesario que de todos los vestigios, tuviéramos resultados objetivos, debidos a una excavación metódica con unos mismos criterios de interpretación para todos ellos. Sin embargo nosotros trataremos aquí de plantear las interpretaciones alternativas, en casos complementarios, a la vista del conjunto neolítico de Castellón, mediante la valoración de las siguientes reflexiones:

A) El origen del proceso que aboca a la neolitización, no es espontáneo ni impuesto, sino que está hondamente enraizado con los presupuestos culturales anteriores. Las diferencias espaciales que se pueden observar para el Neolítico Antiguo, se operan en gran parte debido a la evolución que siguieron sus antepasados. Las huellas de esta evolución, a partir de grupos paleolíticos, epipaleolíticos o mesolíticos, no necesariamente deben buscarse en el mismo lugar del yacimiento, pueden encontrarse dentro de su mismo territorio, o en otro vecino, e incluso pueden ser el resultado de un desplazamiento.

B) Un proceso de neolitización pues, pudo ser consecuencia de: 1) evolución progresiva del substrato humano anterior; 2) desarrollo progresivo del substrato original, sumado a influencias culturales de grupos vecinos o alejados de otros territorios más evolucionados; 3) asentamiento de un grupo neolitizado, en un nuevo territorio; 4) neolitización por acul-

4. KAPLAND, D. y MANNERS, R., *Culture Theory*, Practice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., 1972.

5. CLARKE, D.L., *Models in Archaeology*, Methuen, Londres, 1972.

RENFREW, C., *The Explanation of Cultural Change, Models in Prehistory*, Duckworth, Londres, 1973.

6. CLARKE, D. L., *Models...*, Op. Cit., pág. 134, Londres, 1972.

7. En este sentido es interesante el "modelo" propuesto para el neolítico centroeuropeo de SOUDSKY, B., *Application de méthodes du calcul dans l'étude d'un site néolithique*, en *Anthropologie et Calcul*, coll. "10/18" U.G.E., Paris, 1971.

turación/préstamo/o impacto externo de un grupo, cuya economía no era de subsistencia. Estas posibilidades previstas en el momento inicial de la investigación ayudan a enfocar y registrar, más exactamente los datos, que permiten averiguar el origen y la evolución del grupo humano.

C) Según los distintos procesos seguidos, hasta alcanzar la neolitización plena, presentan diversas alternativas económicas: 1.º) subsistencia cazadora-recolectora, con "control" de una/s determinada/s especie/s; 2.º) domesticación plena de ciertas especies juntamente con actividad cinegética y recolectora; 3.º) domesticación/caza/recolección selectiva; 4.º) domesticación/caza/incipiente cultivo de gramíneas/recolección; 5.º) domesticación/cultivo/caza/recolección; 6.º) cultivo/domesticación/caza/recolección.

Estas alternativas económicas pueden verse interrumpidas y/o superpuestas entre sí, debido a contactos, préstamos, aculturaciones o imposiciones de otros grupos, e incluso abandonado por los mismos grupos.

D) Las alternativas económicas estarán sometidas a las posibilidades que ofrezca el medio entorno, así como a la captación del grupo para actuar sobre él. Desde un punto de vista simplista podríamos pensar que el tipo de ecosistema condicionará y adecuará la respuesta del grupo:

1.º) Un grupo interior de montaña cazadora, tiene más posibilidades de controlar una especie hasta conseguir domesticarla. 2.º) Un grupo interior de caza-recolector de montaña, no tiene tantas posibilidades de cultivar gramíneas, por ejemplo, y convertirse en una comunidad agrícola, puesto que el medio no se adecua naturalmente a este cambio. Para conseguirlo, se debe esperar un proceso más lento de transformación del medio por parte del hombre.

3.º) Un grupo de altiplanicie, llano, valle o piedemonte, recolector-cazador puede conocer más rápidamente el cultivo de ciertas plantas. Especialmente aquellos grupos que se dedicaban a una recolección especializada.

4.º) Los grupos de montaña interior, cuyo territorio se encuentra cerrado (entre barrancos, por ejemplo) pueden necesitar de un estímulo externo hasta conocer la agricultura.

5.º) Tanto los grupos de montaña, como de llano, iniciaron su economía de producción con la domesticación. A nuestro juicio raramente pudieron coincidir en un proceso simultáneo: domesticación/cultivo, cuando menos en las fases iniciales de neolitización.

6.º) Es posible que el conocimiento de la domesticación y/o el cultivo, dependiera también del substrato cultural del grupo. En este sentido apuntamos como hipótesis: Epipaleolítico-laminar —domesticación; Mesolítico-geométrico— agricultura.

7.º) Especialmente en la práctica agrícola jugarían un papel transaccional los intercambios culturales, en un momento avanzado del proceso; fines del V e inicios del IV milenio?

E) El tipo de economía predominante condiciona así mismo la evolución del lugar de ocupación. Por ejemplo:

1.º) La ocupación en cueva tiene una larga tradición durante todo el desarrollo de la cultura "Neolítica".

2.º) La ocupación de abrigos y campamentos al aire libre no siempre son indicadores de asentamientos estacionales.

3.º) La ocupación de cabañas, en llano o valle, pueden corresponder a un momento más evolucionado.

4.º) En un mismo hábitat (territorio) pueden darse distintos tipos de asentamientos para un mismo grupo: cueva/abrigo; cueva/campamento, pudiendo ser alternativos o simultáneos, dependiendo de las necesidades económicas: temporadas cinegéticas, traslado de rebaños, recolección de frutos...

5.º) El estudio territorial de hábitat en valle o llano en un asentamiento agrícola, puede ser relativo, dependiendo del lento o rápido agotamiento de las tierras fértiles.

F) También las estructuras del asentamiento, pueden cambiar considerablemente a razón de la evolución económica cultural del grupo. A grandes rasgos, y como hipótesis de trabajo, nosotros hemos intentado identificar ciertas estructuras características:

1) HOGARES: Circulares, irregulares de pequeño diámetro (40/60 cm.) enmarcados con piedras irregulares, fondo plano o ligeramente cóncavo. Corresponderían a hogares fortuitos (campamentos o abrigos estacionales), o de uso fortuito no continuado (cuevas y abrigos).

HOGARES: Circulares irregulares de pequeño tamaño (60 cm.) enmarcados con piedras irregulares, fondo en cubeta o formando bolsada. Corresponderían a hogares permanentes, de uso continuado (cuevas, fondos de cabañas).

HOGARES: Circulares o semi-circulares de buen tamaño, delimitados con piedras, y con los bordes construidos de arcilla cocida, fondo con ligera bolsada de área amplia. Correspondería a un hogar permanente central de posible uso continuado (cuevas).

2) HOYOS: Postes sustentación de cabañas; de soportes o tendedores de pieles, carnes, etc., sobre o junto al hogar (cuevas-cabañas).

3) EMPEDRADOS: De hogares de piedras planas o de pisos con guijarros.

4.º) FONDOS DE CABAÑAS: De difícil identificación, puede tratarse de hogares circulares con o sin cubeta.

G) Los materiales, líticos, cerámicos, óseos, etc.; presentan índices de interpretación, en nada despreciables, que no se fundamentan exclusivamente en su estudio morfo-técnico. Creemos, que a menudo nos interesamos exclusivamente en los cambios tecnológicos de fabricación de éstos, sin tener en cuenta que estas transformaciones tipológicas (técnicas) estarían sometidas a unas necesidades socio-económicas, que en muchos casos no están obligatoriamente relacionados con una evolución cronológica-cultural. En este sentido, la tipología cerámica ha sido supervalorada excesivamente como "fósil director" de una determinada época: impresa-cardial para el Neolítico Antiguo; incisa-lisa para el Neolítico Medio; lisa aplicaciones plásticas, etc., para el Neolítico Final. Nuestra propuesta estaría encaminada a interpretar en los yacimientos neolíticos un estudio económico-social (agricultores o pastores, influencias y contactos) y determinar cuál es su cultura material y si está o no, relacionada con sus modos de producción. Puesto que a simple vista la cultura material

representada por la cerámica cardial parece más emparentada con grupos agricultores que en la mayoría de casos se interrelacionarían puesto que adoptan unas formas económicas mixtas. Otra explicación podría sustentarse a través de la teoría de Muñoz⁸ en la que propone dos grupos con tradiciones culturales distintas que pudieron ser sincrónicos para el Neolítico andaluz.

También el material de útiles de hueso es mucho más abundante y variado en sus tipos en los yacimientos que poseen cerámica impresa cardial (¿agrícolas?): cucharas, espátulas, colgantes, etc., que en los asentamientos con cerámicas lisas o incisas (¿ganaderos?) Esta constante, sin duda es indicativa y su problemática está por resolver.

El material lítico representa en sí mismo una base de información importante, que no se ajusta estrictamente a su análisis morfo-técnico, sino que éste tendría que ir acompañado del estudio de marcas de uso, ambas cosas combinadas, podrían aclarar ciertas cuestiones de asociación a sucesivas fases de neolitización. Si bien, a medida que avanza la investigación se valora más la interpretación a partir de la industria lítica como hizo Maluquer,⁹ antes eclipsada u omitida al otorgar a la cerámica el protagonismo principal, todavía no registramos datos interesantes que pueden ofrecer éstos; como las huellas de uso por ejemplo, que podrían determinar la función, cuando menos aproximada para la cual se destinó la pieza. Nos instamos e instamos desde aquí a los especialistas en Neolítico a efectuar este tipo de estudios, que ahora ya empiezan a realizarse con éxito.¹⁰ No descartamos la idea, que así dispongamos de unas bases más seguras para identificar a través de la función del útil, su frecuencia de aparición, asociaciones, etc..., un uso determinado por un modelo especial económico (cazador, recolector, agricultor, ganadero).

Creemos como ya señalaba Barandiaran que "...es precisamente en el utillaje lítico donde con mayor fuerza se mantienen las "tradiciones indígenas, el carácter del sustrato y donde, por otro lado, también se puede percibir sin ningún esfuerzo la dinámica interna de esos grupos humanos, de sus técnicas en situación de cambio evolutivo..."¹¹

En este sentido encontramos "una amplísima diversificación cuantitativa, resultado de un mayor despegue del condicionamiento natural, que hace que existan tantas facies como yacimientos..."¹² donde en unos aparecen industrias geométricas de microlitos, medias lunas, retoque en doble bisel (Botiquería);¹³ en otros se presentan industrias microlaminares sin geométricos (Mallaetas/Maravelles/Rates Penaes);¹⁴ otros tienen indus-

8. MUÑOZ, A. M., *Consideraciones sobre el Neolítico Español*, en Memoria del Instituto de Arqueología del Instituto de Arqueología y Prehistoria, Universidad de Barcelona, págs. 27-40, Barcelona, 1975.

— *El Neolítico continental andaluz* en Comunicación al VI Symposium de Prehistoria Peninsular, octubre, 1976, Córdoba, 1976.

9. MALUQUER, J., *Las industrias del sílex: su interés y sus problemas*, en Problemas de la Prehistoria y de la Arqueología Catalana II Symposium de Prehistoria Peninsular, pág. 24 y ss., Barcelona, 1963.

10. VILA I MITJA, A., *Estudi de les traces d'ús i desgast en els instruments de sílex*, en Fonaments, 2, pág. 11 y ss., Ed. Curial, Barcelona, 1981.

11. BARANDIARAN, I., *El Abrigo de la Botiquería dels Moros, Mazaleón (Teruel). Excavaciones arqueológicas de 1974*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses. 5, pág. 134 y ss., Castellón, 1978.

12. CAUVIN, J., *Les outillages Néolithiques de Byblos et du littoral libanais*, en Dunand, N., "Fouilles du Byblos", págs. 32-33. Paris, 1968.

13. BARANDIARAN, L., *El Abrigo de la Botiquería...*, Op. Cit., pág. 49 y ss., Castellón, 1978.

14. FORTEA, J., *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*, en Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, 4, Universidad de Salamanca, págs. 159-193-198, Salamanca, 1973.

trias laminares de raspadores, buriles, trozos con muesca (Nacimiento);¹⁵ otros, industrias laminares y geometrismo restringido (trapezios, por ejemplo) como en Or;¹⁶ y finalmente otros que presentan una industria basada en las muescas y denticulados en todas las fases (Fosca) o en parte de ellas (Filador).¹⁷

Todo ello aumenta la dificultad de interpretar una correlación con el proceso de introducción de nuevas formas de vida socio-económica. Mientras unos parecen hondamente enraizados en las pasadas tradiciones paleolíticas (Magdaleniense) otros en cambio desarrollan ampliamente una industria lítica totalmente distinta eminentemente "epipaleolítica". Mientras estas facies parecen, en casos, asociados directamente a grupos que desconocían la domesticación (Botiquería; Cocina III) o la agricultura (Fosca), y otros parecen conocer ambas cosas, aunque con una especialización económica a menudo agrícola, en yacimientos plenamente neolitizados como Or, por ejemplo. Para lugares con abundante industria geométrica y cerámica cardial no es extraño encontrar ya una fuerte implantación agrícola. Pero esta impresión no puede ser simplificada hasta este punto, y es muy posible que las interrelaciones y los sustratos culturales anteriores rompan por completo este esquema como en el caso de Filador, y se produzcan unos vaivenes de corrientes culturales, producto de su propia dinámica, a la vez que de los contactos extremos.

Por todos estos motivos nos inclinamos a creer que el origen del Neolítico, no se produce a través de una o más causas: impacto externo, imposición de y/o adopción de nuevas técnicas; sustratos paleolíticos o epipaleolíticos geométricos laminares o microlaminares, etc..., sino que existiría un amplísimo abanico de posibilidades para llegar a la consecución de nuevas formas culturales basadas en la economía de producción.

Estas posibilidades pueden estar traducidas en facies tecnológicas, que a partir de la industria lítica, ya se han empezado a reconocer. Pero todavía será necesario su conocimiento pormenorizado y en profundidad de yacimientos que presenten una secuencia completa desde los inicios de este proceso hasta la total asunción del mismo, para con ello poder tener un mínimo de "modelos de funcionamiento interno" que sirvan de comparación para aquellos que no contienen o han perdido esas posibilidades de estudio. Es posible que si se intentara hacer esto dispon-

15. RODRIGUEZ, G., *Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaen)*, en Comunicación al I Congreso de Histoire "Le Néolithique Ancien Méditerranéen", Montpellier, juin, 1981.

— *La Cueva del Nacimiento de Pontones, Jaen*, en Comunicación al Colloque International de Préhistoire "Le Néolithique Ancien Méditerranéen", Montpellier, juin, 1981.

LOPEZ, P., *Análisis polínico de la Cueva del Nacimiento*, en Trabajos de Prehistoria, 38, pág. 146, Madrid, 1981.

ASQUERINO, M. D. y LOPEZ, P., *La Cueva del Nacimiento (Pontones): Un yacimiento neolítico en la Sierra del Segura*, en Trabajos de Prehistoria, 38, pág. 109 y ss., Madrid, 1981.

16. MARTI OLIVER, B., *El neolítico valenciano*, en Saguntum, 13, Universidad de Valencia, pág. 59 y ss., Valencia, 1978.

MARTI OLIVER, B., PARDO, R. y SEGURA, J. M., *Cova de l'Or (Beniarres, Alicante)*, en Trabajos Varios del S.I.P., vol. I, n.º 51, Valencia, 1977.

MARTI OLIVER, B., PASCUAL PEREZ, V., GALLART MARTI, M. D., et alii, *Cova de l'Or (Beniarrés-Alicante)*, en Trabajos Varios del S.I.P., vol. II, n.º 65, Valencia, 1980.

17. VILASECA, S., *Avance al estudio de la cueva del Filador de Margalef (provincia de Tarragona)*, en Archivo Español de Arqueología, t. 77, Madrid, 1949.

— *Cuatro días en la "Cova del Filador" (Margalef)*, en Prehistoire. Problèmes et tendances, C.N.R.S., 1968.

FORTEA PEREZ, J., *Los complejos microlaminares y geométricos del epipaleolítico mediterráneo español*, en Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, 4, Universidad de Salamanca, pág. 335 y ss., Salamanca, 1973.

dríamos de otras bases más adecuadas para afirmar o negar los posibles sincronismos o diacronismos de los asentamientos del neolítico antiguo.

En resumen en lo referente al estudio de la cultura material pensamos que éste por sí solo, no posee valor alguno, puesto que puede conducir a errores o contradicciones en su interpretación. Por el contrario el conocimiento de la dinámica interna de un grupo concreto, sí puede, a través de la reconstrucción paleoambiental y socio-económica, presentar una explicación aceptable en la adopción de una determinada cultura material, con unos tipos adecuados a sus necesidades funcionales. Pero esta interpretación no es posible realizarla con éxito de modo inverso: materiales y estudio morfológico *reconstrucción del proceso interno del grupo*, esta forma de operar la clasificamos a nuestro juicio de empirista.

Es por esta razón que los elementos de juicio que tenemos para valorar los vestigios de los yacimientos neolíticos de Castellón, son insuficientes ya que el encuadramiento cultural se ha basado exclusivamente en el estudio morfológico de sus materiales, y hemos de decir que estos argumentos no son satisfactorios como para intentar siquiera ofrecer ninguna conclusión.

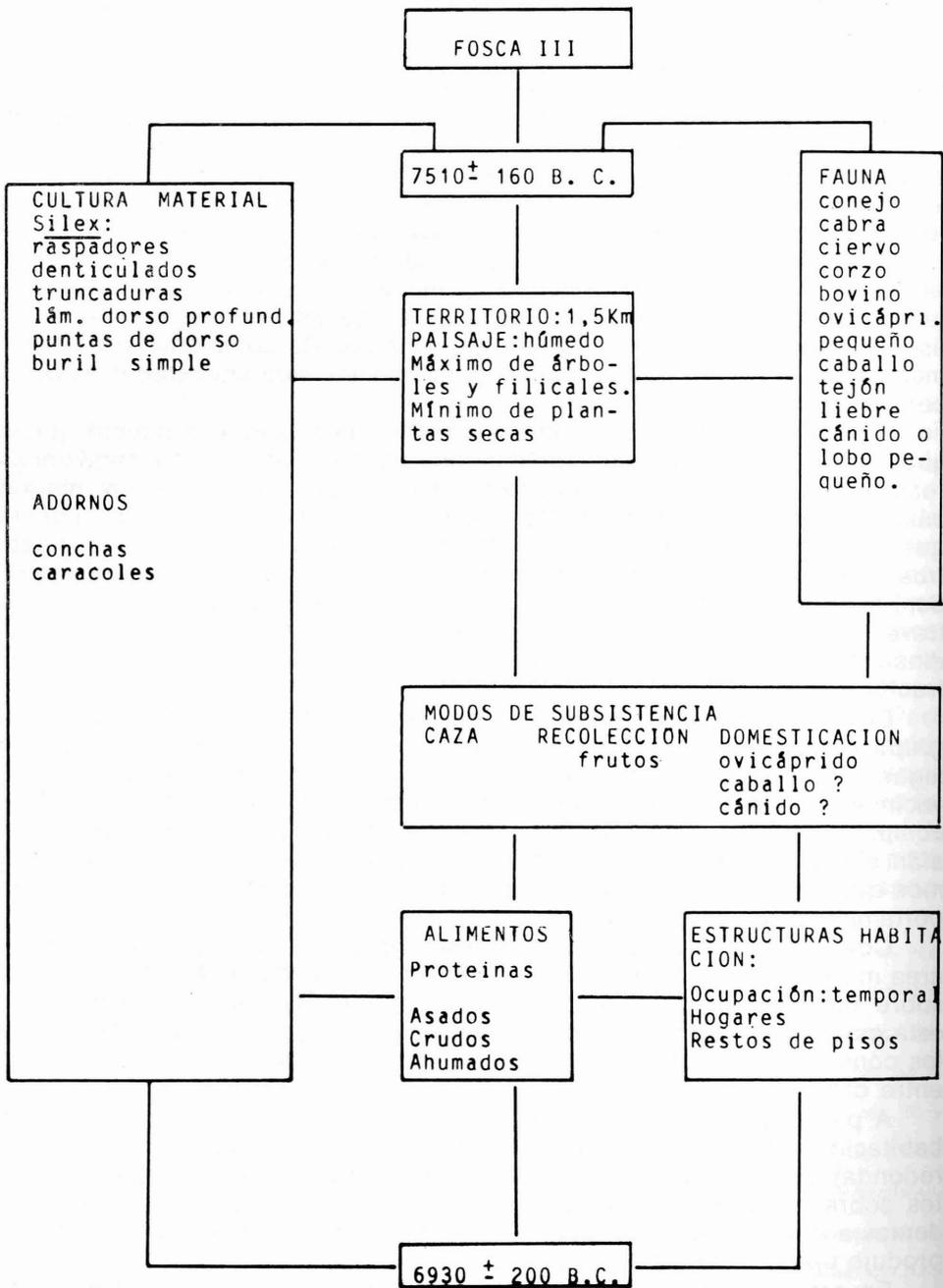
En realidad por tanto las únicas conclusiones válidas, a nuestro juicio que podemos aportar son aquéllas que derivan de las investigaciones realizadas en un solo yacimiento: Cova Fosca. Pero que en ningún caso vamos a hacer extensibles a otros yacimientos conocidos, puesto que caeríamos en el mismo error comparativo, empírico, que nosotros criticábamos. En este sentido presentamos las conclusiones globales de Fosca como un "modelo" de comportamiento cultural "neolítico", a través del cual, hemos podido conocer, quizá sólo aproximadamente, la dinámica interna de un grupo humano en un momento de cambio de estructuras económicas y sociales.

El modelo de Fosca es válido, por ahora, para la interpretación del grupo humano de Fosca, puesto que es lo que ocurre allí y no en otro lugar. No queremos, e insistimos en esto, atribuir este proceso a otros yacimientos, pues al hacerlo podríamos cometer la misma arbitrariedad de comparación/extensión que encontramos en los actuales estudios, con afán sintético, que se realizan para el Neolítico. De esta manera esperamos que el estudio de Fosca sirva como un modelo contrastable de comportamiento humano.

Cova Fosca (Ares del Maestre), está situada a 900 m. s. n. m. en un área montañosa del interior de la provincia de Castellón (Alto Maestrazgo) sobre terrenos calcáreos del Cretácico Inferior. Domina el territorio de esta cavidad, una amplia área de barrancos en cuyos farallones se ubican los conocidos abrigos con pinturas rupestres de Gasulla, Molero y Blanc, entre otros.

A partir de 7510 \pm 160 B.C. Cova Fosca, fue un lugar preferido de habitación. El paisaje de su territorio circundante mínimo (1'5 Km. a la redonda) ofrecía unas especies húmedas-árboles y foliaces predominantes sobre las especies secas. Aunque sufrió una serie de cambios tendentes a la sequedad, y en pequeña medida una acción antropogénica que produjo una deforestación.

En este territorio compuesto de un bosque caducifolio termófilo que se extendía desde la parte baja de la Rambla Carbonera hasta los barrancos cercanos a la cavidad, compuesto por olmos, alisos, castaños y abe-

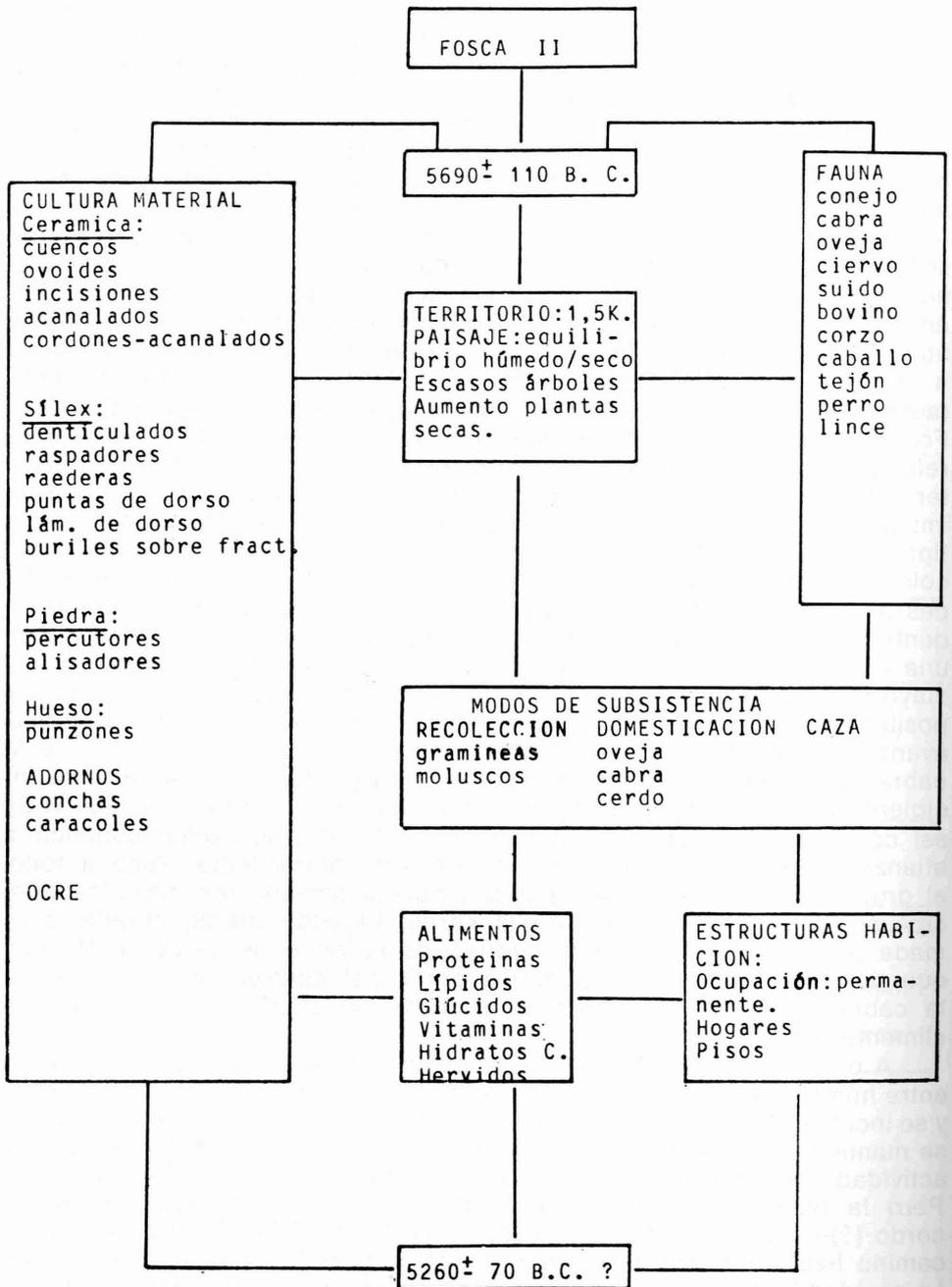


dules encontrarían su biotopo adecuado las ardillas, lirones, ratones de campo, jabalíes, ciervos, corzos, tejones, oso pardo, zorros y estacionalmente liebres.

Próximo a la cueva el paisaje estaría compuesto por un bosque abierto de coníferas y encinas, alternando con grandes claros en las pendientes rocosas, allí vivirían las cabras, uros, conejos, lobos, lince y garduñas, así como topillos, ratillas nivales, moluscos terrestres, *Pomatias elegans* en las partes de sotobosque o bosque abierto, *Rumina decollata* en los espacios más secos y soleados y *Helicigona arbustorum* en las partes umbrías. Solamente el équido parece fuera de su biotopo adecuado, quizá se situó en las altiplanicies o "planells" de grandes claros.

En este territorio "cerrado" de grandes barrancadas y abundantes cursos de agua y fuentes, el grupo humano de Fosca encontró un hábitat idóneo para satisfacer sus necesidades económicas de subsistencia. Los abrigos rocosos que dominan las cuencas fluviales suponían, a la vez, atalayas naturales para la vigilancia y ojeo de la caza cuando ésta iba a abrevar. Por otro lado los frutos de los árboles quizá la pesca (aunque no se ha podido constatar) completarían su dieta alimenticia. Fosca sería la variedad preferencial de ocupación entre los demás refugios naturales del territorio, pero aún no había adquirido ese carácter de "habitación permanente". La caza, especialmente el conejo, implicaría una actividad hasta cierto punto individualizada, frente a otros tipos de caza mayor en que sería imprescindible la acción conjunta del colectivo. La especial economía cazadora-recolectora limita las necesidades de útiles de trabajo a la industria lítica, caracterizada por raspadores, denticulados y abruptos especialmente. Solamente en las conchas vemos una industria no dedicada a sus necesidades económicas, puesto que la mayoría se perforaron para usarlas como adorno personal, si bien es posible que antes les sirvieron de alimentos. A partir de un momento más avanzado el control y observación de ciertas especies, principalmente la cabra, les permitiría obtener y asegurar un excedente de carne. Esta incipiente domesticación, quizá podríamos situarla en el 6930 ± 200 B.C., así como la mayor estabilidad que comportó al grupo pudo conducir a afianzar el lugar de habitación con carácter permanente. Pese a todo, el grupo contará todavía con pocos recursos alimenticios, basados principalmente en las proteínas de la carne, ingerida cruda, curada, ahumada o secada, y con pocos aportes de hidratos de carbono. No hay que descartar, sin embargo, que a partir del control-domesticación de la cabra, su leche ya empezará a cobrar un papel importante en su alimentación.

A partir del 5690 ± 110 B.C., el clima parece encontrar un equilibrio entre húmedo-seco, pero paulatinamente tenderán a descender los árboles y se incrementarán, si bien ligeramente las especies secas. La misma fauna se mantiene en este biotopo quizás algo alterado de su forma original. La actividad cazadora seguirá con el conejo, cabra y ciervo, principalmente. Pero la observación-control de algunas especies más aptas —oveja, cerdo (?)— han aumentado la posibilidad de subsistencia encontrando el camino hacia una economía de producción basada en la domesticación. La cavidad ha pasado a ser un lugar permanente de ocupación, sus hogares y pisos de prolongada ocupación así lo demuestran. Desde allí, las correrías cinegéticas ocuparán el mismo territorio que antes, para retornar



a la cavidad. La cultura material se amplía a razón de este pluralismo económico: caza-recolección-domesticación. La implantación de un excedente y la permanencia-utilización de la cavidad han impuesto otras formas de preparación de alimentos: hervidos. Los recipientes cerámicos se empiezan a fabricar como una necesidad culinaria, pues todos presentan huellas de cremación. Es posible que para cocer estos recipientes se talaran los bosquecillos próximos a la cavidad para conseguir la leña necesaria para los hornos. O quizá fueron los “corrales” o encierros para cabras y ovejas que se colocaron cercanos a la cavidad para poderles vigilar más fácilmente. El hecho de que en esta fase se entren a la cavidad los restos más completos de esta especie pueden corroborar esta hipótesis.

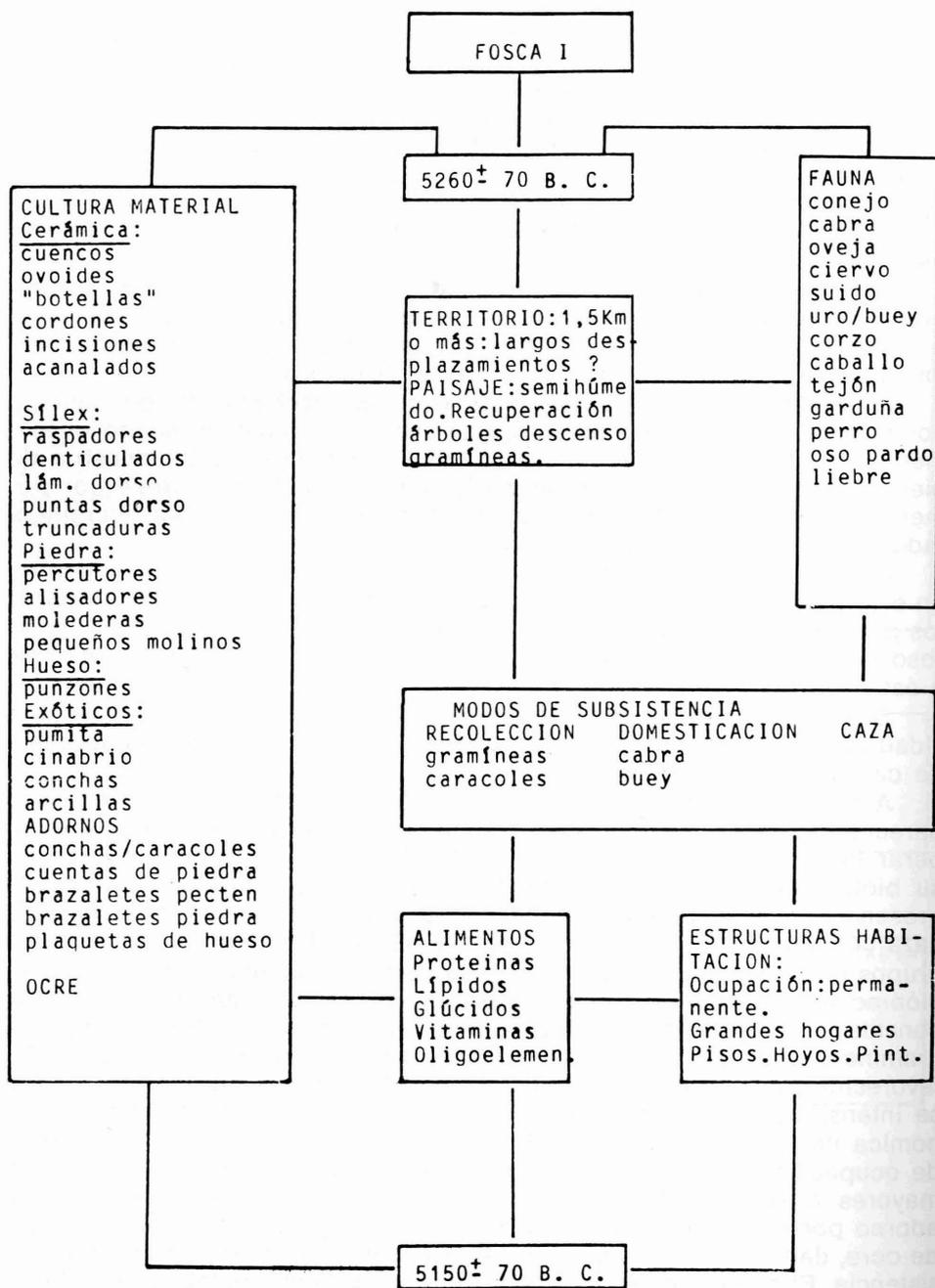
Pese a este cambio económico la industria lítica no cambia sustancialmente puesto que la actividad cazadora sigue siendo practicada con igual o parecida dedicación. Sólo las raederas se dejan de usar, y descienden los raspadores para incrementarse los denticulados.

La industria de hueso, punzones y el aprovechamiento de cuernos como útiles, se hace más patente. Las conchas continúan siendo el elemento de adorno preferido, ahora se tiñen con ocre rojo. La industria de piedra pulimentada —percutores y alisadores— también aparece por primera vez. Quizá la actividad recolectora de gramíneas se han incrementado, como consecuencia de lo favorable del clima.

El ocre, como colorante para “decorar” sus adornos y su utillaje es un elemento importante. ¿Tendría relación con su actividad artística sobre los paneles rocosos de los abrigo? El grupo de Fosca, quizá más numeroso ocuparía las inmediaciones de la cavidad en los abrigo próximos a ésta.

Su dieta alimenticia había progresado notablemente con la nueva actividad culinaria: proteínas, grasas, lípidos, vitaminas, liposolubles, hidratos de carbono, glúcidos y vitaminas.

A partir del 5260 \pm 70 B.C., Fosca está rodeada de un clima muy parecido al anterior, quizá menos seco, en el paisaje se tiende a recuperar los árboles (¿talados?). La misma fauna se sigue encontrando en su biotopo adecuado, ahora aumenta pues en esta fase, se aprecia la presencia del oso pardo (bosque caducifolio-coníferas de montaña). La caza continuará practicándose de forma muy similar a la de los anteriores grupos que ocupaban Fosca. Pese a todo el incremento de la domesticación no se ha visto interrumpido, ahora el buey también junto con la cabra, constituye un excedente importante de reserva de carne. Sin embargo las gramíneas siguen siendo recolectadas y probablemente el medio no ha favorecido su cultivo intencionado, si bien la recolección en cierto modo se intensifica (pequeños molinos, molederas, etc.). Esta estabilidad económica no sólo favorece a ampliar y estabilizar aún más las estructuras de ocupación de la cavidad (pisos, hogares, etc.) sino que también dará mayores posibilidades de ampliar sus ajueres materiales dedicados al adorno personal: los adornos de brazaletes, colgantes, conchas, tiznados de ocre, dan la impresión de esa mayor despreocupación por la pura subsistencia. El colorante de ocre cobra una importancia notable, no sólo en el adorno personal, sino en el “arreglo” de su habitación: placas pintadas de las paredes de la cavidad así nos lo demuestra. Es por esta razón que quizá la actividad artística en los abrigo del entorno también constituirá



una parte importante de la expresión del grupo. La cultura material ligada a su economía; sílex, cerámica, piedra, cambia ligeramente.

El utillaje lítico se reduce a raspadores, denticulados y abruptos. En la cerámica se incrementan los tipos y las decoraciones. Los útiles de piedra también aumentan especialmente destinados a la manipulación del ocre. Por otro lado aparecen por primera vez elementos exóticos al territorio (pumita, cinabrio) que sin duda significan desplazamientos que conducirían inexorablemente a ampliar sus posibilidades culturales por la interrelación con otros grupos humanos. Podríamos decir que en esta fase que finalizaría hacia el 5150 ± 70 B.C., el grupo de Fosca poseía ya todo lo necesario para asegurar una supervivencia estable en el hábitat-entorno.

Su alimentación completa de proteínas, lípidos, glúcidos, vitaminas y oligoelementos era ya la suficiente. Sólo quizá más tarde hacia el 3765 ± 180 B.C., los contactos o su dinámica interna pudo abocarles a darles un nuevo paso de progreso económico: el cultivo, que por ahora no hemos podido constatar.

Brevemente hemos intentado resumir el modelo del progreso evolutivo que tuvieron las gentes de Cova Fosca. A partir del conocimiento de la domesticación, su asentamiento se hizo permanente-sedentario y llegaron a conocer un nuevo estadio cultural económico, que denominamos Neolítico.

NICHO ECONOMICO

El patrón de asentamiento, relacionado con el nicho económico de captación, nos determinará el hábitat de la sociedad es decir: *modelo económico*.

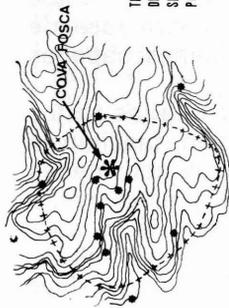
La primera relación que el grupo establece con el medio ambiente es la ocupación de un espacio físico concreto, ordenado éste a la medida de sus necesidades inmediatas. Una vez superada esta primera fase de instalación, estará capacitado para desarrollar unas actividades capaces de asegurar la producción y reproducción del grupo.

Analizando un territorio de ocupación humana, a la vez que los restos de su cultura material encontrados en su lugar de habitación, facilitan la total interpretación de los posibles recursos, así como de sus actividades de producción y consumo. La estructura del espacio ocupado es el medio que permite aplicar un nuevo enfoque para alcanzar, a través de su análisis, el funcionamiento económico-social, su dinámica interna en el "mismo espacio"¹⁸ de un lugar de habitación permanente diferenciando sucesivas ocupaciones.

En el asentamiento de Fosca una de las actividades estructurales principales era la caza. Con el pleno conocimiento de las especies cazadas es posible conocer el tipo de espacio y lugares óptimos para el biotopo de estos animales en el territorio-hábitat.

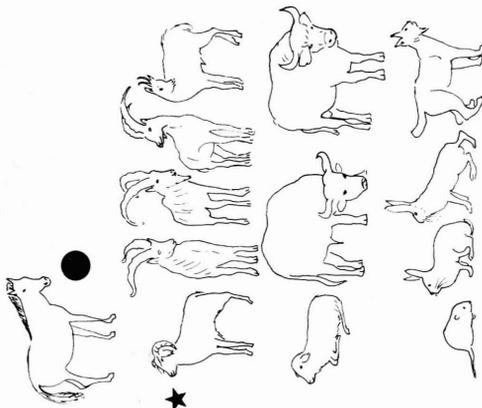
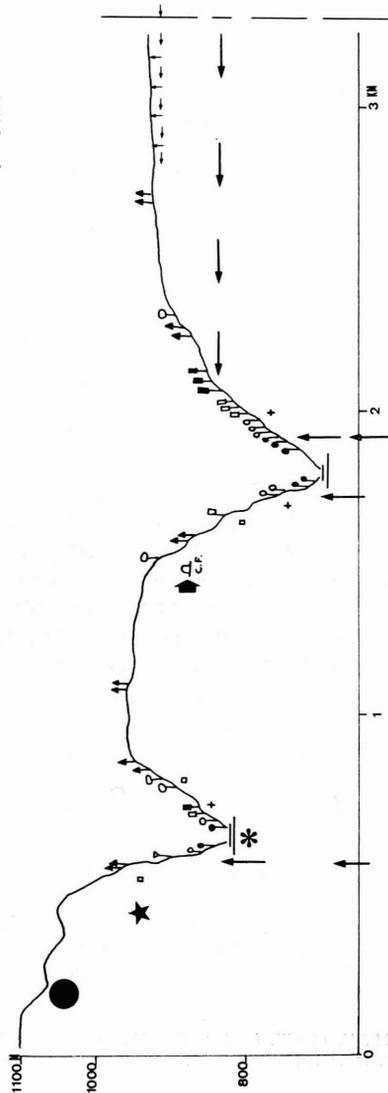
El límite que hemos marcado por una hora de camino, comprende un área de tres zonas bien diferenciadas: el altiplano de base calcárea (1.200 m. o más s.n.m.); las laderas y escarpes del cantil (1.100 a 900 m.

18. ESTEVEZ, J., GASULL, J., LULL, V. et alii, *La investigación en prehistoria: estado de la cuestión*, en Homenaje a Tuñón de Lara, Historia, tomo I, Madrid, 1981.



TERRITORIO RECORRIDO EN 1 HORA
DE CAMINO DESDE COVA FOSCA
SEÑALANDO LOS ABRIGOS
PINTADOS (-)

- | | | | |
|---|---------|---|----------------|
| ↑ | ABEDUL | ↑ | PINO |
| ∇ | ENERO | ♀ | ENCINA |
| 9 | ALISO | + | CAPRIFOLIACEAS |
| 9 | OLMO | □ | HERBACEAS |
| 9 | CASTAÑO | | |



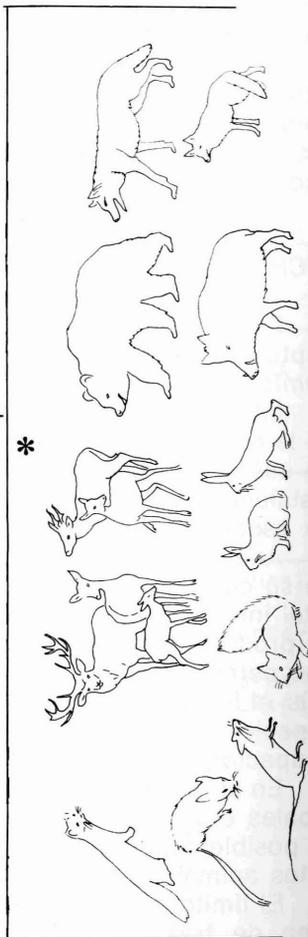
COVA FOSCA

3 TIPOS BIOTOPOS

* VALLE BOSQUE

★ LADERA

● ALTIFLANDS



s.n.m.) y el valle de bosque caducifolio y cuencas fluviales (900 a 800 m.s.n.m.).

La ubicación de Fosca es idónea para explotar estas tres zonas con la fauna representativa de sus tres biotopos distintos.

La caza especializada conduciría paulatinamente a la observación y control de las especies más aptas para domesticación. La caza constante del conejo, estaría justificada por la misma adaptación de esta especie a dos biotopos: uno el de valle, en donde es muy frecuente, y otro el de ladera, en donde es estacional.

La recolección de frutos, también sería una actividad probable de realizarse en dos biotopos: ladera y valle, pues en ambos se dan especies arbóreas caducifolias de frutos comestibles. La actividad de la pesca en el río del valle (Barranco de la Gasulla) por ahora no puede constatarse en ninguna fase de Fosca, aunque no sería extraña su práctica, máxime cuando la antigua corriente, hoy seca, se encontraba dentro del área territorial de hábitat.

Tanto la caza del conejo, pequeños carnívoros, recolección de frutos, ¿pesca?, podrían ser actos individuales o de grupos muy reducidos, que repartían sus adquisiciones entre la totalidad del grupo.

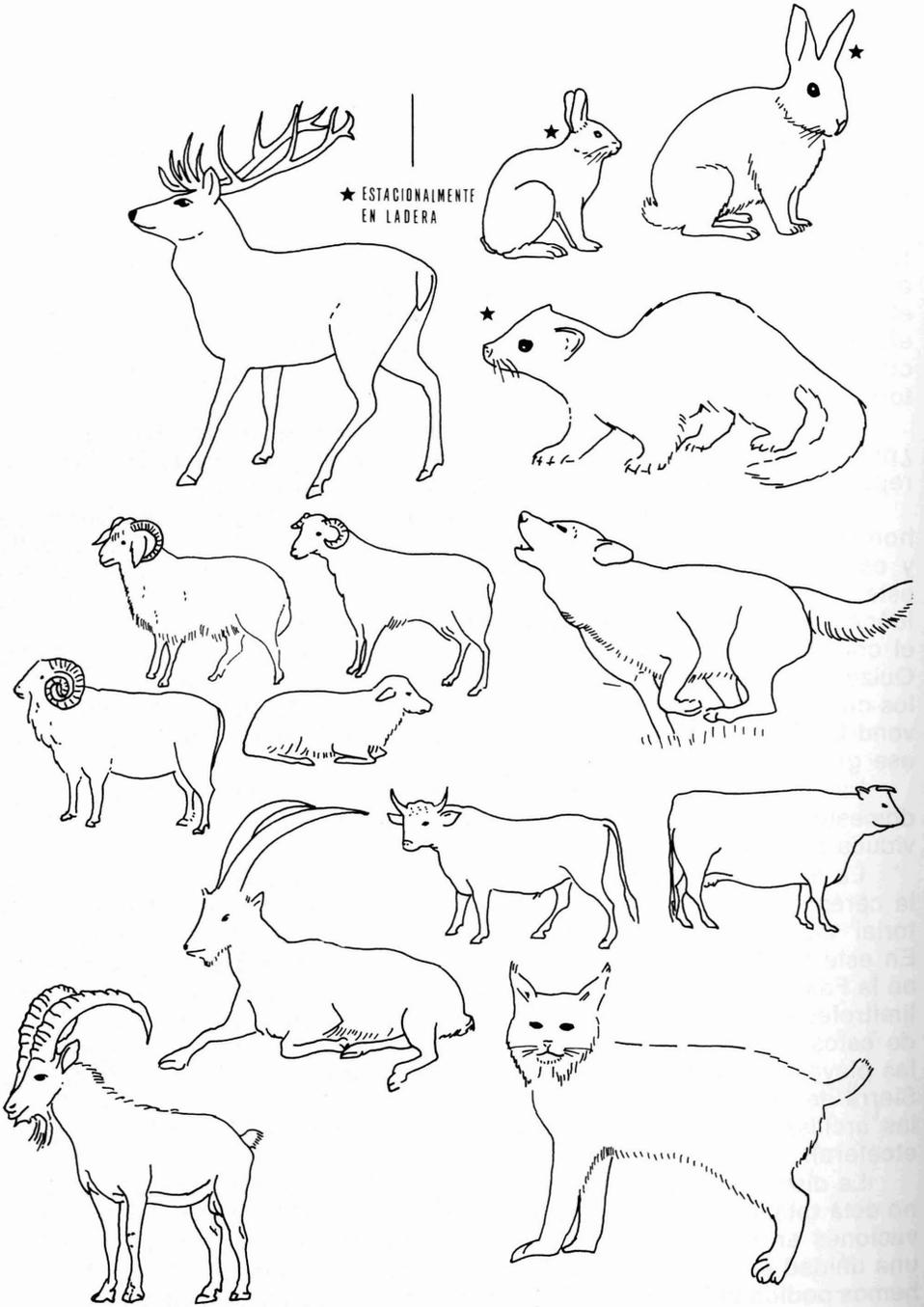
La caza de ciervos, corzos, jabalíes y otros animales carnívoros de honda raingambre en las tres fases de Fosca, se practicarían en el valle y esporádicamente en las laderas y bosques próximos a la cavidad. En este sentido los abrigos de los acantilados constituirían atalayas de ojeo idóneas para esta actividad. Este tipo de caza podría llevarse a cabo por el colectivo del grupo o bien por trampeo y más raramente en solitario. Quizás es Fosca pudo darse la masacre de manadas despeñadas desde los cantiles de las barrancadas (Fosca I y II) en este caso en la caza intervendría el total del grupo o bien con gran participación de individuos de ese grupo.

La matanza de especies pre-domesticadas (controladas) y aún las domesticadas supondría la movilización de un grupo mínimo 2 ó 3 individuos a lo sumo.

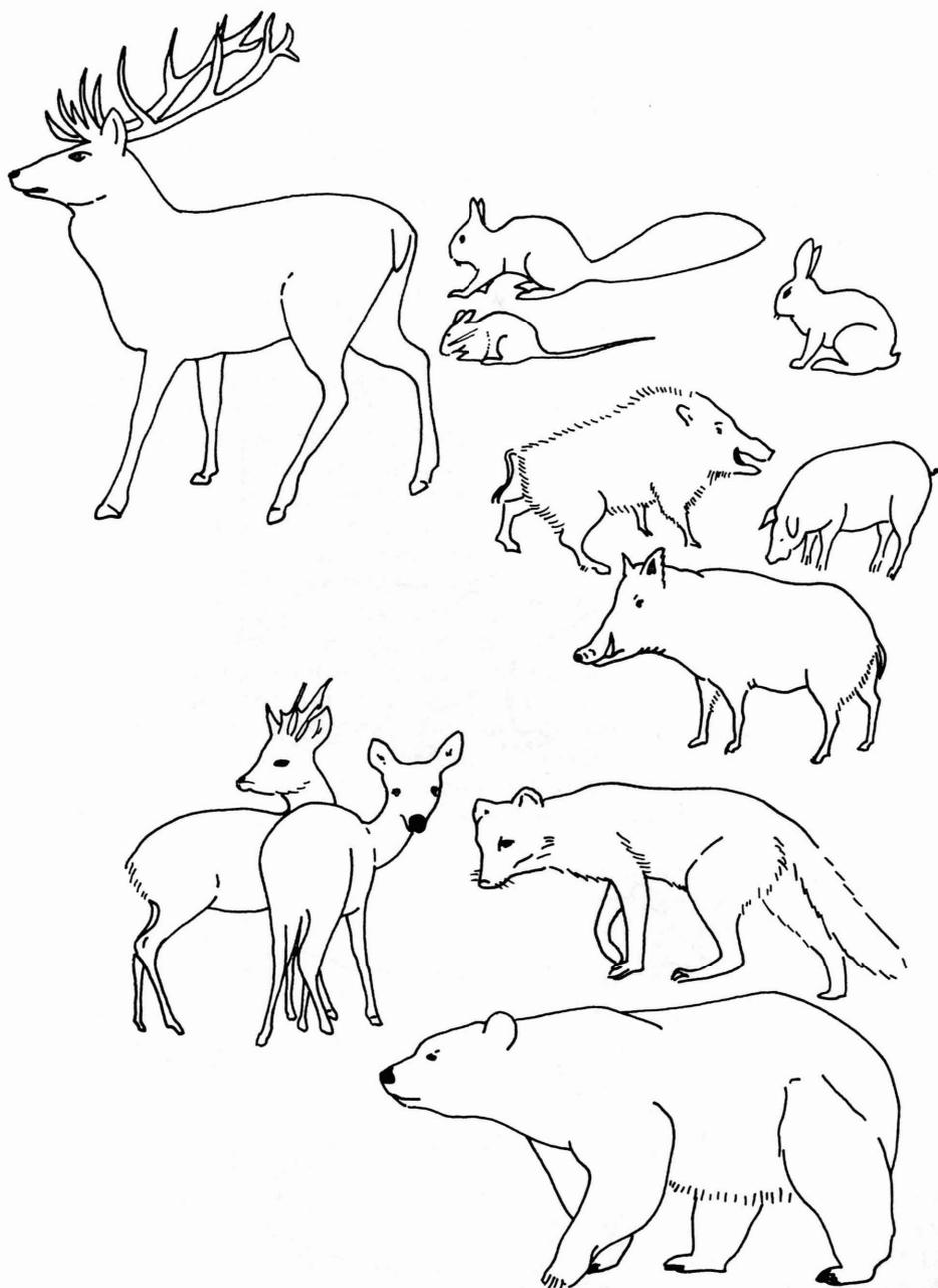
La materia prima del sílex, así como la arcilla para la confección de la cerámica parece probable que no se obtuviera dentro del radio territorial marcado por las actividades de caza-recolección-domesticación. En este sentido el grupo se movía más allá de esta área, especialmente en la Fase I, y tenían contactos esporádicos con grupos vecinos en puntos limítrofes de su radio de acción económica, y aún otros fuera y alejados de estos límites. Así se explicaría la llegada de productos recogidos en las playas (conchas, pumita) en montaña o zonas de minerales (cinabrio: Sierra de Espadán) en áreas de sílices (Morella) o en otros puntos donde las arcillas se encontraban más fácilmente (Pla de Vilafamés, Espadán, etcétera).

La distribución y organización del espacio de ocupación en la cavidad no está totalmente estudiada, puesto que no han sido finalizadas las excavaciones en extensión, pero sí cuando menos podemos decir que existe una unidad estructural de capital importancia: el hogar alrededor del cual hemos podido ubicar zonas de jalla, culinarias y de ocupación asidua (abrigos, pernoctación?).

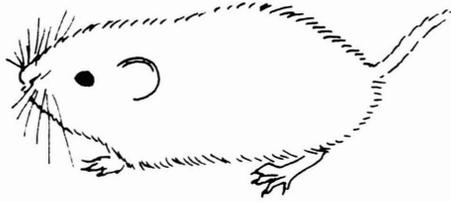
El yacimiento de Cova Fosca por tanto nos ofrece una panorámica innovadora frente a la visión que tenemos por el momento acerca del



Algunos tipos de fauna propia del biotopo de valle y bosque



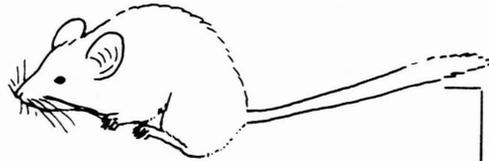
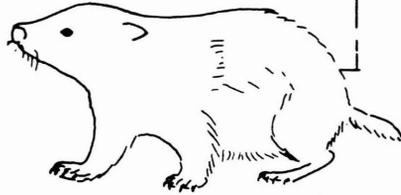
Ejemplares de fauna propia del biotopo de ladera, de montaña, riscos y tarteras



A



B



C



Microfauna característica de A: biotopo de altiplano; B: biotopo de ladera y tartera;
C: biotopo de valle y bosque

Neolítico Antiguo mediterráneo peninsular. No obstante pensamos que es prematuro considerar este yacimiento como un modelo de interpretación incuestionable de esta etapa de neolitización; en este sentido nos parece más oportuno mantenernos dentro de una postura prudente en espera de otros resultados, tanto de este mismo asentamiento, como de otros, que presenten características similares, y que permitan llegar a unas conclusiones más amplias, conducentes a la elaboración de una visión de síntesis para este período. Así pues quizá por ahora Cova Fosca tan sólo debe ser considerada como un "modelo de funcionamiento" con exclusiva validez interna, es decir para el propio yacimiento. Además también su estudio nos ha permitido considerar que muy posiblemente existieron una serie de planteamientos distintos, que originaron el proceso Neolítico, los cuales conformaron pautas socio-económicas y culturales heterogéneas y diversas según el sustrato cultural existente, y el medioambiente en donde se produjeron.

Somos plenamente conscientes que hoy por hoy, a la luz de las investigaciones sobre el Neolítico Antiguo en el área del País valenciano, Cova Fosca representa una anomalía, una pieza que no encaja dentro del cuadro existente de la fase antigua neolítica, marcada básicamente por los resultados obtenidos en Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante). Sin embargo también comprendemos que el período cultural caracterizado por este importante yacimiento representa una fase evolucionada evidente dentro de la primera etapa de neolitización. En efecto, tanto las pautas culturales, materiales y económicas, se perfilan muy avanzadas en la fase representada en Or. Punto que nos parece estimar como válido un modelo de funcionamiento más arcaico, arraigado al sustrato cultural epipaleolítico, que quedaría reflejado en Cova Fosca.

Actualmente las investigaciones que se llevan a cabo en Andalucía están transformando en cierto modo la visión de esta etapa inicial del Neolítico. Si bien aún no se conocen exhaustivamente los resultados del estudio de sus materiales, las dataciones son coincidentes con las de Fosca.

Hasta ahora pues tenemos tres tipos de yacimientos para el Neolítico Antiguo del área mediterránea de la Península Ibérica: el representado por el modelo de Or; aquellos que se derivan de los asentamientos andaluces, y el que vendría determinado por el tipo Fosca. Nos parece práctico que en estas conclusiones presentemos un resumen de cada uno de ellos, con el fin de facilitar la comprensión de todos, a la vez de comparar sus características generales.

Tipo Or

Sustrato: No existen niveles epipaleolíticos en las fases más antiguas del yacimiento, que pudieran denominarse "preneolíticas"; lo mismo ocurre en el yacimiento de Sarsa, que puede ser relacionable con el tipo Or. En todo caso se han constatado asentamientos, en las proximidades de Or, que proporcionan materiales epipaleolíticos, del tipo microlaminar, e incluso otros datables en una fase final del Paleolítico Superior; pero no existen yacimientos del Mesolítico de facies geométrica. Cova de l'Or es pues, tal como ha señalado B. Martí, "...un yacimiento plenamente cons-

tituido en su cultura material neolítica...”, pero de la cual no conocemos sus antecedentes, apareciendo totalmente configurada a mediados del V milenio.

Cultura material: La *industria lítica* está dominada por tipos laminares y geométricos, como trapecios, segmentos de círculo, junto a láminas retocadas de truncaduras, perforadores y dientes de hoz. La *industria ósea* presenta una gran variedad y riqueza, es de buena factura, y los utensilios tanto de tipo doméstico, cucharas, punzones, espátulas, etcétera, como de adorno: anillos colgantes, plaquetas, etc.

En cuanto a la *cerámica*, el 75 % de los tipos corresponden a cerámicas de decoración cardial, el resto está representado por adornos de tipo plástico, cordones lisos en su mayoría, realizados con la misma arcilla de las paredes del recipiente, y no sobreimpuestos posteriormente; además de este tipos de decoración hay que destacar las impresiones a peine y mamelones.

Economía: La economía del tipo Or está caracterizada por la plena domesticación tanto de animales como vegetales. Dentro de las especies domesticadas, destaca especialmente la oveja, seguida del cerdo, y en menor cantidad el buey. Pese a la plena domesticación adquirida, sin embargo la caza continúa siendo una práctica corriente y probablemente rentable, en este sentido las especies que fueron más cazadas fueron el ciervo y el corzo, y sobre todo el conejo. En cuanto a la domesticación de especies vegetales podemos admitir la total adquisición de la práctica agrícola, sobresaliendo el cultivo de las plantas cerealistas como el trigo (*T. monococcum*, *T. aestivum* y *T. dicoccum*) y cebada vestida y desnuda (*Hordeum vulgare*).

Cronología: Las dataciones absolutas obtenidas en Or se sitúan en torno a mediados y primer tercio del V milenio: 4770 ± 380 B. C., 4680 ± 290 B. C., 4560 ± 160 B. C. y 4315 ± 75 B. C.

Tipo andaluz

El Neolítico Antiguo de Andalucía no se presenta de manera uniforme por toda el área, es decir que por ahora parece ofrecer una serie de diferencias entre la zona oriental y occidental. Sin embargo en líneas generales podemos resumir sus características con el orden siguiente:

Sustrato: No existen, en la mayoría de las zonas, evidencias de continuidad a partir de un sustrato epipaleolítico o mesolítico, excepto en Andalucía oriental, donde la industria lítica muestra una tradición epipaleolítica de facies microlaminar (Carigüela y Nerja).

Cultura material: Resulta difícil ofrecer una relación exacta de los materiales propios de las culturas neolíticas andaluzas, puesto que no aparecen estudiados exhaustivamente, siendo la cerámica la que aparece mejor definida sobre el restante complejo material.

La *industria lítica*, como ya hemos indicado, no viene descrita por menorizadamente en las publicaciones de los respectivos yacimientos, por el momento tan sólo sabemos que en su mayoría se componen de útiles sobre lámina, lascas y núcleos, que en casos, como en los asentamientos de Andalucía occidental, no existen geométricos, y que la presencia de utensilios de piedra pulimentada (hachas, cazuelas, molederas,

etcétera) especialmente usadas para la trituración y manipulación del ocre y no para moler cereales, son frecuentes en todos los yacimientos de Andalucía. En cuanto a la industria ósea, es mucho más pobre que la que se presenta en los yacimientos levantinos (Or y Sarsa); consiste básicamente en espátulas y punzones, pero nunca se dan materiales de tipo suntuario o de uso doméstico excepcional, como pueden ser cucharas, peines, etc. Sin embargo los *materiales de adorno* merecen en este caso una mención aparte, especialmente en cuanto a los característicos brazaletes de pectúnculo, pizarra o mármol, en casos decorados con anchos y profundos acanalados, tipos que están ausentes en los conjuntos representados por los yacimientos tipo Or, pero que curiosamente aparecen en Fosca.

La *cerámica* en general se diferencia en todos los yacimientos de Andalucía por sus decoraciones impresas no cardiales, incisas, en casos también a cordones, y sobre todo por la aplicación del engobe a la almagra. Excepcionalmente se dan decoraciones cardiales, pero no son significativas salvo en el caso del asentamiento de Carigüela.

Economía: Con un fuerte sustrato de raíz cazadora, destacando las especies de conejo, liebre, ciervo, jabalí, caballo y cabra salvaje. La domesticación se evidencia entre especies de ovicápridos, sobre todo de oveja; también existe perro, bóvido y cerdo (recogido en Nerja) y un problema parece también, al igual que en Fosca, se plantea con una posible domesticación del caballo. En cuanto a la recolección de vegetales, parece que constituyó un recurso de alimentación subsidiaria, se han encontrado bellotas en Cueva Chica de Santiago, por ejemplo, y probablemente en él se pueda completar más la información sobre este punto a través de análisis de semillas, en cuanto a una agricultura no se tienen evidencias en ninguno de los yacimientos. La economía de los asentamientos neolíticos de Andalucía parece iniciarse a partir del sustrato epipaleolítico, como consecuencia de la práctica cazadora, en una etapa muy temprana que bien pudiera situarse en el mismo período epipaleolítico o mesolítico, como queda atestiguado en Nerja.

Cronología: Las dataciones que actualmente poseemos para el Neolítico Antiguo andaluz, son en general mucho más antiguas de lo que hasta hace pocos años se creía, considerando la mitad del V milenio con la fecha más antigua, según se deducía por el yacimiento de Or. En la actualidad sin embargo los resultados de las dataciones absolutas han operado un cambio radical sobre los anteriores conceptos cronológicos. Así pues nos encontramos con unas cifras que se remontan a inicios del VI milenio y comprenden todo este período de mil años hasta el V milenio en donde parece que se da ya una evolución que más bien podría corresponder al Neolítico Antiguo Final e inicios del Neolítico Medio. Como ejemplo citaremos algunos de los resultados obtenidos: Cueva de Nerja: 5940 ± 170 B. C.; 5210 ± 180 B. C.; 5180 ± 150 B. C. Cueva de la Dehesilla: 5720 ± 400 B. C.; 5170 ± 200 B. C.; 5090 ± 170 B. C. Cueva Chica de Santiago: 5940 ± 180 B. C.; 5290 ± 170 B. C.

En cuanto a los yacimientos que podríamos denominar "tipo Fosca" digamos que por el momento sólo contamos con el propio ejemplo del asentamiento ya descrito, así pues obviaremos la pormenorización del mismo, pues ya está descrito anteriormente.

Refiriéndonos pues a los escasos datos con los que contamos para el área mediterránea peninsular, se hace evidente la ausencia de unas pautas culturales unificadas en las diferentes áreas geográficas, dando la impresión que existen unos modelos de funcionamiento distinto referido a cada medio-entorno, acompañados de una cultura material propia, así como de una economía peculiar, adaptada a sus recursos más inmediatos y apropiados. Así pues, y con la debida prudencia ante la escasez de investigaciones en este sentido, tenemos sin embargo que admitir en principio que el proceso neolítico no se manifestó de igual manera, debido a nuestro parecer, por una parte a las bases anteriores de sus sustratos culturales epipaleolíticos, y por otra al propio entorno o paleohábitat donde se desarrolló este nuevo proceso.

Lo que sin duda parece manifestarse con claridad es que existen grupos humanos que han alcanzado un elevado "status" neolítico, con pleno conocimiento de una economía más compleja representada por la agricultura cerealista, así como con una cultura material más elaborada y diversa, como quedaría patente en el importante asentamiento de Cova de l'Or. Y que por otra parte no parecen estar ligados directamente a unos sustratos mesolíticos, sino a anteriores procesos neolíticos incipientes, que permitieron un salto cualitativo de plena neolitización. Por esta razón este tipo de yacimiento (Or) no nos parece que pueda corresponder ni representar las fases iniciales del Neolítico Antiguo, sino al contrario, a sus momentos más postreros dentro del mismo período, pero como una evolución final de éste, que en un proceso que hipotéticamente digamos que perduró unos mil años, del 5500 al 4500 B. C., permitió asimilar nuevas técnicas de explotación económica ampliando la domesticación de animales a la de especies vegetales rentables. Así nosotros creemos que la evolución hacia el nuevo período Neolítico tuvo su génesis a partir del sustrato epipaleolítico. La necesidad de nuevos recursos económicos, ante el nuevo medio climático, que forzosamente limitó la variedad de especies animales, así como también el profundo conocimiento de éstas por la prolongada experiencia cazadora del Paleolítico, estimuló a partir de la caza especializada un control de determinadas especies hasta abocar en la domesticación de las especies más aptas, iniciándose ya entonces el proceso neolitizador; si por Neolítico entendemos cambios profundos de orden económico, culminando con la ampliación de nuevos recursos más elaborados, que se plasman en el conocimiento de la agricultura. Así pues en nuestra opinión el Neolítico, como período marcado por el establecimiento de nuevas formas económicas, se iniciaría a partir de principios del VI milenio y culminaría en el V milenio, con el total dominio de las nuevas adquisiciones agrícolas y ganaderas. Es sintomático que las dataciones absolutas que poseemos con fechas dentro del VI milenio encajen dentro de unos límites muy semejantes tanto en yacimientos del Sur como del Este peninsular; no podemos en ningún caso creer que todas ellas se hallan equivocadas, y que su adscripción justa sería la de su pertenencia al Neolítico Medio como se ha dicho; así como tampoco no podemos fijar unos límites cronológicos, atendiendo a aspectos parciales de su cultura material como es la decoración cerámica.

En definitiva creemos que en la actualidad se está planteando verdaderamente la problemática del Neolítico Antiguo como una etapa mucho más compleja, ligada a sustratos anteriores epipaleolíticos, y no

como un proceso externo debidos a aportaciones ajenas a los grupos autóctonos.

Finalmente debemos hacer hincapié en las posibles relaciones que existieron entre los grupos humanos del Neolítico Antiguo, y los conjuntos de arte rupestre, del llamado estilo levantino. Las estrechas asociaciones territoriales que hemos comprobado en el yacimiento de Cova Fosca, no creemos puedan ser las únicas que se establezcan en un futuro, en otros asentamientos. En este sentido ya hemos planteado en otras ocasiones la hipótesis sobre la posible relación existente entre las diferentes fases de neolitización y los distintos estilos pictóricos, en los que paulatinamente se representan composiciones de figuras más ligadas con los nuevos conceptos domésticos y menos relacionadas con las actividades cinegéticas. Es por lo que podríamos pensar, a título meramente hipotético por el momento, que dentro del proceso neolítico antiguo que nosotros proponemos con una duración aproximada de un milenio (5500-4500) una primera fase de representaciones conservan todavía, como motivo principal el relacionado con las actividades cinegéticas, lo que correspondería al llamado "estilo estilizado dinámico" (5500-5000), mientras que una segunda fase se iniciaría con representaciones de temática más doméstica, propia de la que se refleja en el estilo llamado "esquemático", "lineal geométrico" y "macroesquemático" (5000-4500) que perdurará probablemente hasta etapas más recientes con el "estilo macroesquemático". Estos dos estilos, el estilizado y el esquemático, representan quizás a estos dos grupos culturales que parecen intuirse en el Neolítico Antiguo, uno arraigado en el sustrato epipaleolítico, y otro que ha superado las pasadas tradiciones con distintos presupuestos económicos; es probable que en una fase avanzada de este proceso, a partir del VI milenio, ambas tradiciones culturales quedarán fundidas, interrelacionándose, como parecen demostrar los abrigos pintados con estilo macroesquemático y que presentan superposiciones de un peculiar estilo estilizado que no es ya el característico que encontramos en el área N. del País Valenciano; dichos ejemplos los encontramos en una zona meridional y especialmente en el área del Sudeste peninsular. Creemos que en futuras investigaciones se podrán demostrar con mayor claridad estas hipótesis relativas a la comprensión de la evolución, cronología y adscripción del arte rupestre levantino, que a nuestro juicio se encuentran íntimamente ligadas a los procesos iniciales de Neolitización, a su vez que este aspecto puede ayudar sin duda a comprender más profundamente las primeras fases del Neolítico Antiguo, para alcanzar a saber si se trata de dos grupos culturales distintos o como en nuestra opinión parece más plausible reflejan dos etapas de evolución dentro del mismo proceso.

